

LA FIESTA NACIONAL



RAFAEL GOMEZ "GALLITO"



RAFAEL GONZALEZ "MACHAQUITO"

APRECIACION

de la novillada celebrada el domingo 17 de abril de 1904

A la tercera va la vencida, dice el refrán y por esta vez, justo es reconocer que la afición, salió de la plaza muy satisfecha.



Y lástima grande fué, que mayor entrada no tuviera la empresa, pero cúlpese de ello, al no muy apacible tiempo, y al precio de las entradas, completamente nuevo en esta plaza.

DON CARLOS OTAOLAURRUCHI, mandó una corrida muy aceptable; terciaditos fueron los tres primeros bichos, particularmente el tercero, que era un inofensivo becerro, y mayor presencia tuvieron los restantes, sobre todo el quinto, que no hubiera desmerecido en una corrida de toros.

Cumplieron bien en todos los tercios, y mejor hubieran cumplido, sin el alevoso comportamiento de los ginetes, que merecieron de la concurrencia unánimes broncas.

Exceptuen ustedes á *Colita* que nos va resultando un picador de cuerpo entero, y ríanse de las siete plagas de Egipto, al lado de tan respetables señores.

Tomaron los seis bichos 35 varas, por 11 tumos y 5 caballos muertos.

De los peones sobresalieron *Monsoliiu*, que nos dió un susto de órdago al ser zarandeado por el segundo, *Antolin* y *Rulito*.

REVERTITO. Pocas veces vimos á Manolo García, tan trabajador como el pasado domingo.

A su primer toro, que acudía al trapo con nobleza, lo toreó muy bien, desde cerca y con valentía, aunque sin pasar lo necesario, sobresaliendo de su faena un pase natural y uno de pecho y lo mató de una estocada entera en todo lo alto, ligeramente pasada, entrando superiormente y sacando rota la taleguilla por el muslo derecho, de puro atracarse de toro, que rodó sin que necesitase los auxilios de *Monsoliiu*.

El muchacho fué objeto de una entusiasta ovación y cortó la oreja

Su segundo toro, llegó á la muerte, acudiendo con codicia á la muleta; *Revertito*, no supo sujetarlo y tuvo que requerir el auxilio de los suyos, haciéndose la cosa largueta, hasta que se decidió á entrar á matar colocando media estocada caída, entrando bien, que bastó.



ANTONIO BOTO •REGATERÍN•

Tampoco ofrecía dificultades el quinto, al que Manolo después de una breve faena, pasaportó con una estocada hasta la mano, desprendida, entrando muy bien á herir, por lo que escuchó merecidos aplausos.

En el resto de la lidia, estuvo incansable, toreando mucho y bien y oyendo por tal motivo justas ovaciones.

Saltó al trascuerno al cuarto toro y con la garrocha al sexto, con mucha precisión, y puso un par de frente al cuarto toro y otro cuarteando al sexto, muy buenos.

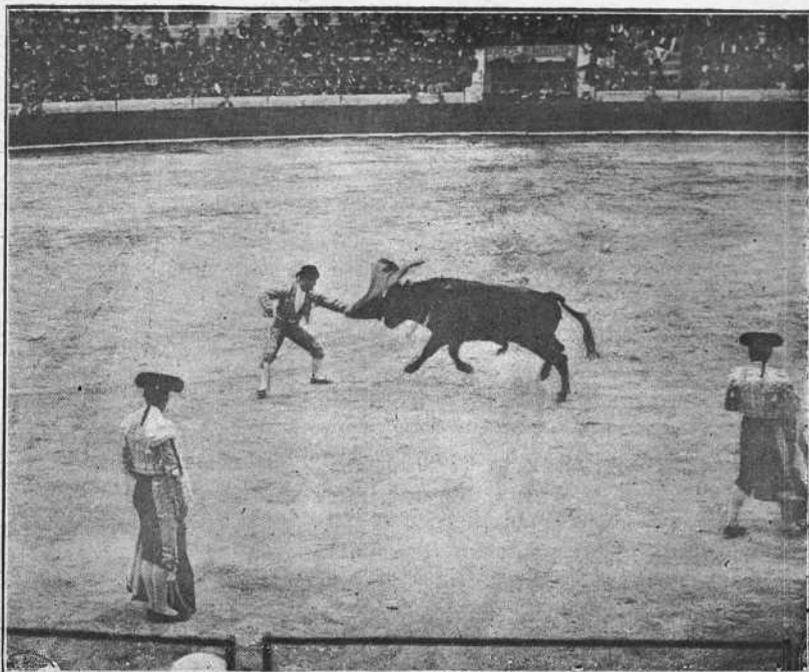
REGATERÍN. Encontró á su primer enemigo quedado é incierto, por lo que sin confiarse mucho y después de cuatro pases, entró con rectitud en tablas del 10 colocando media estocada la deada y traserilla, de cabellando después.

Muy noble encontró Antonio, al cuarto toro y supo aprovecharse de ello para llevar á cabo una faena de muleta de las que se ven muy de tarde en tarde.

Solito, pasando mucho y á dos dedos de los pitones, dió algunos pases de pecho y naturales, (*dibujado* uno de ellos), que hicieron prorrumpir al público en estruendosa ovación.

Citando á recibir, y sin consumir la suerte, dió

Despachó al último, después de un trasteo aceptable, de media estocada delantera, otra caída y ten-



«REVERTITO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER BICHO DE LA TARDE

denciosa echándose fuera y una caída entrando bien. Con el capote estuvo incansable, demostrando sus recursos de excelente torero, y sosteniendo con

Revertito amistosa competencia.

Banderilleó los toros cuarto y sexto, muy bien, dando dos cambios limpsimos, citando en corto, sin pampolina alguna.

El señor Buxó que actuó de presidente, lo hizo muy mal.

En el último toro presenció con satisfacción, como más de doscientos sinvergüenzas, ocupaban el redondel,



«REGATERÍN» OVACIONADO POR LA MUERTE DE SU SEGUNDO TORO

un pinchazo en hueso, y entrando luego muy bien á volapié, dejó media estocada caída que bastó.

ostigando al toro é impidiendo á los lidiadores, que acabasen con él.

SALIDITAS

MADRID

La tercera corrida de abono.—Espadas: Bombita, Machaco y Gallito.—Toros (léase ratas), de Villamarta, y un buey, de Palha, sustituyendo á una de aquellas.

De lo malo, poco. Estoy convencido de que todo el interés que contados críticos se toman para cortar ciertos abusos en las corridas de toros, es inútil: ¿para qué, pues, gastar pólvora en salvas?

La tercera corrida de abono, ha sido un engaño manifiesto, por no decir robo, para cuantos incautos asistimos este día á la mezquita madrileña.

La conducta de los toreros, prestándose á lidiar los becerros que el *atrevido* marqués de Villamarta remitió dicho día; la poca dignidad y vergüenza profesional de los veterinarios, certificando por buenos unos chotos indecentes; este timo que la empresa preparó á un público tan bonachón como es el de Madrid, no puede escribirse sin hacer constar una general protesta, reconociendo, á la vez, á la afición madrileña una cultura sin igual, cultura que redundará en perjuicio de la fiesta nacional.

A mis queridos amigos *El Barquero*, D. Modesto, Chaves, Rebollo, Moya, á esa prensa de gran circulación, le toca interesarse sin descanso, á fin de que se ponga término á esa iniquidad, á esa injusticia, á esa ignominia que hace tiempo se viene cometiendo con los pobres aficionados madrileños, que algún día fuimos respetados y considerados por empresas más desinteresadas que la que hoy nos cupo en desgracia.

¡¡¡Hablar de las faenas que hicieron los toros y el trabajo de los espadas!!!

¿Para qué reseñar la corrida?

Sería música y fuegos artificiales.

La significancia que tenemos los que criticamos en modestos é imparciales semanarios taurinos, es muy poca, y estoy seguro que nuestras lamentaciones habrán de perderse en el vacío de la indiferencia, aun cuando pongamos el grito en el cielo y en el despacho del gobernador de la provincia.

Dejo, pues, la palabra, á los críticos taurinos que anteriormente señalo, quienes con su influencia podrán hacer algo por reparar el engaño de que venimos siendo víctimas y fustigar sin contemplaciones á esta plebe indigna de comerciantes ruines y mezquinos que no tratan más que de engrosar sus arcas con el sudor de unos en-

gañados obreros, víctimas de la afición á un arte hoy empequeñecido por la usura.

¡Y pensar que hay encerrados tantos hombres en inmundas prisiones!

De lo malo, poco; ¿para qué más?

El jueves va la segunda corrida extraordina-



RICARDO TORRES. «BOMBITA»

ria, con seis bueyes de Palha y *Algabeño* y *Lagartijo*.

Seguro estoy de que seguirá viendo la empresa el cielo abierto.

Otro lleno.

¿Despertará un día la afición joven, imponiéndose á estos abusos?

¡Dios lo quiera!

S. VIEITO (L.)

EL DUELO A MUERTE

Los dos no cabían en el mundo. Era necesario que uno de ellos desapareciera, dejando al super viviente la posesión del bien amado.

Así lo manifestó *Posturitas*, el torero, á *Saleroso*, su rival, la víspera de la corrida.

Y concertaron un duelo extraño, original, cosa nunca vista, ni jamás pensada hasta entonces.

A la tarde siguiente, se efectuaría, en la plaza de toros, la lidia de cuatro reses de Miura. *Posturitas* y *Saleroso*, eran los espadas contratados para despacharlas.

Uno de los dos, debía salir de allí para el cementerio. Se odiaban.

Enamorados ambos de Gloria, los dos codiciaban la preferencia de sus favores; atentos á la honra de la bella madrileña, quisieron evitar el escándalo de un duelo en condiciones ordinarias. Querían también librarse mutuamente de las molestias del proceso y las penalidades de la prisión.

Los dos toreros, que por entonces compartían con justicia los aplausos, el dinero y la admiración de los aficionados, ejecutarían, ante los de Miura actos de valor, temeridad y destreza tales que arrostrasen la muerte con la sonrisa en los labios y halagados por las bien ganadas ovaciones de la multitud.

—¡Sólo así,—había dicho *Posturitas*,—podré saciar el odio que te tengo!

—No me aventajas en eso,—replicó *Saleroso*.

—¡Ay, del que mañana, por cobarde, ceje en su empeño!

—No seré yo. Y si tú te encojes, ante el peligro, me sobran redaños para echarte un toro encima.

—Eso haré yo contigo, en cuanto quieras faltar á tu palabra.

—Adiós.

—Adiós.

*
**

¡Cuánto entusiasmo! ¡Cuánta agitación! ¡Cuánta alegría reinaban en la plaza! Los espectadores sentíanse electrizados por las admirables faenas de aquellos valientes. Durante la lidia de los dos primeros novillos, el valor, la temeridad, la *guapeza* derrochados por ambos espadas, elevaron al último extremo la tensión nerviosa del público.

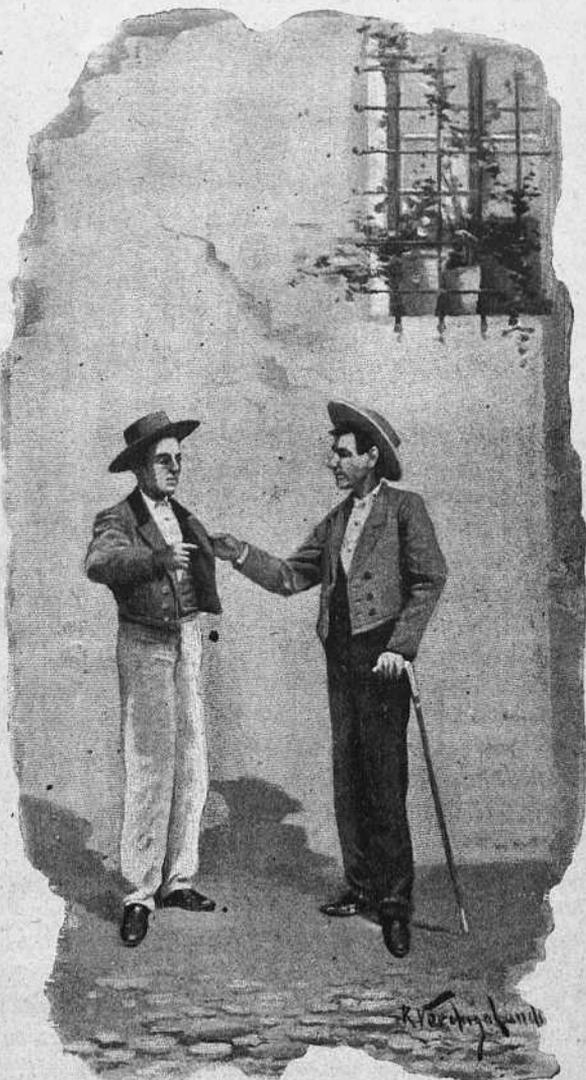
Salió el tercero: un toro negro, alto y afilado de pitones, fino de pezuña, seco, duro y pegajoso con los picadores, que sembró el pánico en el redondel y colmó el asombro de la concurrencia. Llegó el momento decisivo.

Posturitas se abrió de capa y ejecutó algunas verónicas, con los pies agarrotados al suelo, sin perder un punto de terreno, temerariamente tranquilo y confiado, como si no se diera cuenta de lo que hacía.

El toro, revolviéndose en dos palmos de terreno, codicioso con el capote, achuchaba á cada paso y...

—¡Basta! ¡Basta!—gritaban desde todos los ámbitos de la plaza los asustados espectadores.

—¡Qué te coje!



— ¡Un capote ahí!

En tal momento, el toro pisó al diestro su terreno y le dió un fuerte testarazo en el pecho, derribándole. El público en masa, como impulsado por un resorte, se puso en pie, exhalando prolongado y unánime ¡ay! de angustioso terror. El cornúpeto se revolvió y fijándose en el bulto que á sus pies yacía, hizo por él y engendró el derrote para recogerlo.

Un capote oportunamente lanzado se llevó al miureño al otro extremo del redondel, salvando á *Posturitas* de una muerte segura. El público trocó su angustia en admiración, estallando en una salva nutrida y prolongada de aplausos, bravos y ¡olé! tributada al salvador. Una lluvia de sombreros y cigarros cayó á los pies de *Saleroso*, que remató quite tan magistral, arrullándose á dos pasos del cornúpeto, que jadeante y enfurecido, le miraba pronto á acometerle.

¡Había salvado la vida de su odiado rival!

Posturitas se levantó y, rápido como el rayo, fuese á donde *Saleroso*, aun de rodillas, esperaba, descubierto el pecho, la terrible acometida de la fiera, que había de acabar para siempre con sus odios profundos é insaciables.

El toro embistió, bravo y potente; *Saleroso*,

impassible, esperó el hachazo. Un segundo capote, tan oportuno como el primero, evitó aquella nueva y no menos segura desgracia.

Repitióse la explosión de entusiasmo en gradas y tendidos, la lluvia de sombreros y tabacos. ¡Aquello era sublime! ¡Imposible describir, ni aun en bosquejo, la magnificencia de tan maravilloso cuadro, en el que, á torrentes, se derrochaba la luz, el color, la animación, la vida!

Después, los entusiasmados y casi delirantes espectadores, presenciaron una escena henchida de ternura, de pasión, de agradecimiento.

Los dos espadas se abrazaron, derramando furtivas lágrimas que surcaron sus atezados rostros.

—¡Se acabó! ¡Siempre amigos!—exclamó *Posturitas*.

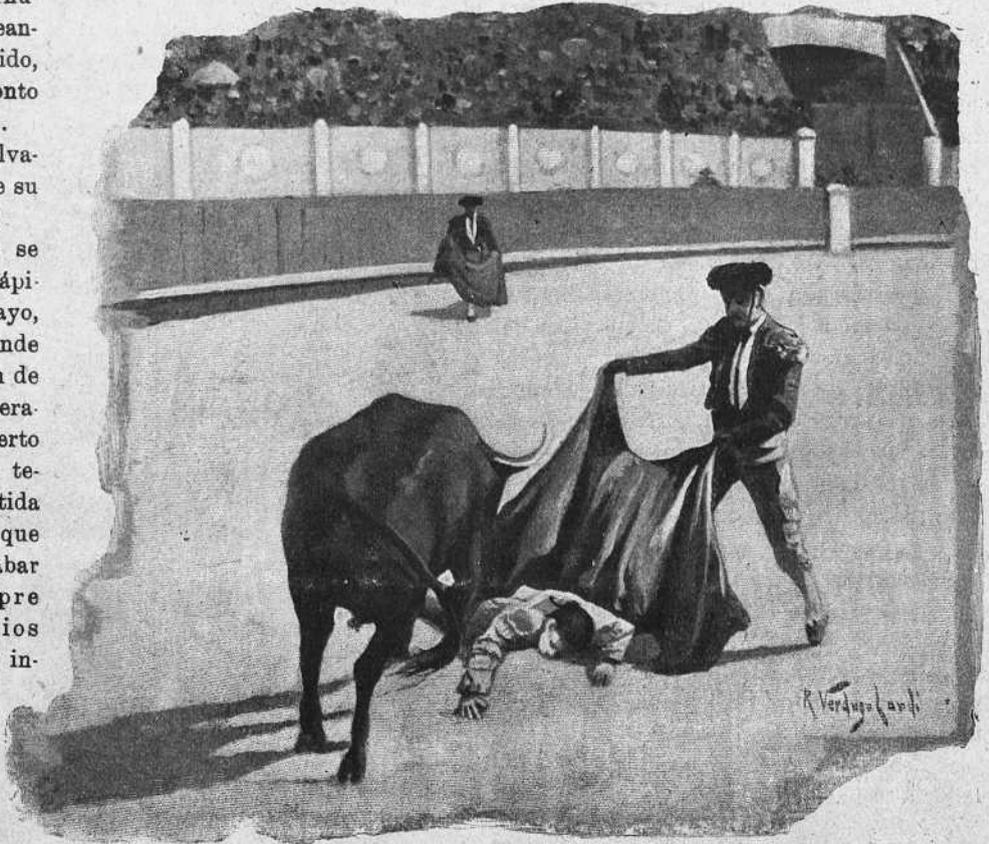
—¡Siempre hermanos!—afirmó *Saleroso*.

Ambos continuaron haciendo alardes de destreza y gallardía con los toros y terminó la fiesta en medio del entusiasmo general, y sin otro percalce.

*
* *

Por la noche, decía *Saleroso* á su compañero:

—No lo pude remediar; en cuanto vi que, como un hombre, te dejabas coger á sangre fría, por



cumplir tu palabra y por ser un valiente de verdad, se me puso un nudo en la garganta, sentí en el pecho una angustia muy grande y... tiré el capote y me llevé el toro, para que no fueses tú el enterrao.

—Lo mismo me pasó á mí, al verte de rodillas esperando que el *buró* te metiese la cabeza.

—Estamos en paz.

—¿Y Gloria?

—Ella nos puso en el compromiso, que pague la pena. Yo no la miraré más á la cara.

—Ni yo.

Y aquellos dos hombres que de tal manera se odiaban antes del lance que acabo de referir, fueron después los mejores amigos, los compañeros más fieles, cariñosos é inseparables como verdaderos y buenos hermanos.

¡Porque sus corazones eran muy grandes y muy nobles, sin mezcla de malas pasiones, que son la eterna causa de los odios humanos!

LUIS FALCATO

ALMERÍA

Inauguración de temporada, 10 abril, 1904

La primera de la serie fué la novillada de ayer, que no dejó muy satisfecho al público, apesar de que los seis animalitos que se lidiaron, procedentes de una vacada de Sevilla, demostraron alguna bravura y estaban bien armados.

Los espadas fueron ruestros paisanos *Relampaguito* y *Correa*.

El primero estuvo acertado con sus tres bichijos, despachándolos de tres buenas y un pinchazo.

El segundo desgraciado, y á estocada por revolcón, haciéndonos presentir una catástrofe que no la hubo por milagro.

De los banderilleros, *Trioliri* y *Ciervana* y hasta el domingo que viene.

PICA-POCO

ALICANTE

Francisco Vidal, *Carpintero*, y Manuel Guerra, dos muchachos de esta capital, el día 17 de abril estoquearon cuatro animales de D. Martín Lino que fueron de buena presentación, con arrobos y alfileres y con pésimas condiciones, como los *dietros*. Podrán presentarse corridas iguales que la dada por este señor aquí, pero peores... imposible.

Carpintero al pasar de muleta al primer toro, fué derribado alcanzándole un derrote que le dió el animal y ocasionándole una herida en la parte interna del tercio superior del muslo izquierdo. En el circo taurino verificóse la primera cura, que resistió valiente el muchacho.

Manuel Guerra, que se apoda *Guerrita*, mató los dos primeros caracoles, siendo apuntillados los restantes. Quítese, paisano, ese mote que nadie se atrevió á poner, porque es exclusivo del Califa II.

D. Juan Chorro realizó medianamente el experimento de D. n. Tancredo.

Presidencia rematadamente mal, así, muy mal. La tarde como la presidencia y la entrada superior.

De la gente *Panadero*, *Sonda*, Rafael Giner, Montecatini y *Levita*.

El herido me dicen sigue mejor. HULE

FUERA DE ESPAÑA

EN PORTUGAL

Lisboa, 10 abril.

Háse celebrado en la plaza de Campo Pequeno la corrida anunciada y que con tanta impaciencia esperaban los numerosos aficionados de esta.

Los toros lidiados han sido de la ganadería del Marqués de Castello Melchez, en general bien presentados y armados, bravos de veras el segundo y tercero. *Machaquito* fué constantemente ovacionado, muy valiente toda la tarde. Con la muleta hizo faenas que merecieron escucharse palmas.

Banderilleando no se lució, estuvo tan sólo mediano.

José Bento y Fernando de Oliveira, fueron los caballeros en plaza; este último logró ser muy aplaudido en un rejón.

De nuestros banderilleros, *Cadete* y *Theodoro*; sobresaliendo el primero en un par al sesgo al segundo toro, y *Theodoro* en un magnífico par al cuarteo. Este estuvo muy activo en la brega.

De los españoles se distinguió *Patatero* con el capote. La dirección mala de verdad. La entrada para perder dinero. La tarde espléndida.

En conjunto la corrida dejó muy satisfechos á los aficionados.

Y hasta la próxima que daré cuenta de las faenas que realizarán *Lagartijillo* y *Morenito de Algeciras*.

FERREIRA

TOROS EN ZARAGOZA

Novillada celebrada en 10 de abril de 1904

No he de ser yo, ciertamente, quien regatee el aplauso á los Sres. Sánchez Mazariegos y C^a, por el cartel de la segunda función de la temporada, ya que, dichos señores, han acertado á dar gusto al público, combinando el toreo fino; alegre, aunque alguna vez peque de efectista, y el toreo emocionante, ambos representados, en esta ocasión, por el diestro sevillano *Camisero* y el cordobés *Corchaito*.

Que era del agrado del *respectable*, el cartel formado por los indicados elementos y cuatro bichos de *Parladé* (antes de *Ibarra*) tampoco lo he de negar, toda vez que faltaba muy poco para verse llena la plaza; razón es esta que debiera tener presente la empresa, para lo sucesivo, desterrando del pensamiento las *camamas* á que nos tiene acostumbrados y dando á las combinaciones la cantidad de arte acumulada en la corrida que nos ocupa, con lo que obtendría pingües beneficios y el no menor del agradecimiento de la afición ¡que buena falta le hace!

Los cuatro bichos mandados por D. Fernando *Parladé*, para esta novillada, aunque bien criados, fueron desiguales en peso, edad y bravura.

El primero que, en mi humilde opinión, fué el mejor de la corrida, luchó bravamente con las plazas montadas hasta recibir la cuarta vara, desde cuyo momento se quedó algún tanto, si bien no ofreció dificultades en el resto de la lidia.

En cambio, el segundo, fué blando al hierro, y aun cuando por efecto del acoso de los hulanos, recargó en la segunda puya, terminó por *nojarse* de los caballos rehuendo la pelea.

El tercero fué chico de presentación y, aunque mostró bravura, anduvo muy escaso de poder, pasando á palos y muerte hecho un borrego y propio para lucirse los toreros.

El que cerró plaza era mayor de tipo y edad que el anterior. Salió abanto del chiquero y, con ayuda del peonaje y el «obliguen» de los lanceiros, pudo cumplir en el primer tercio. Toreable en lo demás.

En conjunto admitieron los de *Parladé* 23 varas, proporcionaron 10 vuelcos y dejaron para el arrastre, á medias con los asistencias, 3 caballos.

CAMISERO, que por efecto del percance ocurrido al *Corchaito*, tuvo que empuñar los trastos en los cuatro toros, fué el héroe de la tarde.

En el primer toro se precipitó al pasar de muleta, si bien esto es dispensable por la causa á que obedeció. Cayó delante de la cara de la res el banderillero *Calderón*, sin que el espada hubiera comenzado todavía su faena, y en vista del peligro en que se hallaba aquél, hizo, el segundo, el quite con la muleta y, obligado por el toro, siguió pasando y dió en total cuatro pases, sobresaliendo dos de pecho; una vez igualada la res,



OVACIÓN AL «CAMISERO» POR LA MUERTE DEL TERCER TORO DE LA TARDE

entró á matar el diestro desde buen terreno, pero por desviarse, en el viaje, de la recta, le resultó, la media estocada que colocó, ligeramente caída, aun que fué suficiente para que el morito doblara.

En el tercero, estuvo, el sevillano, bueno de verdad con el trapo rojo y el estoque. Cerca y ceñido trasteó al bovino, entre los «olés» del público, resultando la faena sumamente vistosa, preámbulo á un superior pinchazo, de primera, y una buenisima estocada después, entrando y saliendo bien de la suerte, que dió en tierra con la res. (Ovación y oreja.)

No estuvo tan afortunado, en el cuarto, como en el anterior; pero así y todo pasó de muleta

con inteligencia, y se hizo aplaudir al meter el estoque, pues siempre lo hizo en buen sitio.

En quites se adornó mucho, siendo muy aplaudido justamente, en algunos de verdadera exposición.

Al segundo toro, le puso un superior par de rehiletes, de frente. En resumen, una buena tarde para el niño de las de Carmona.

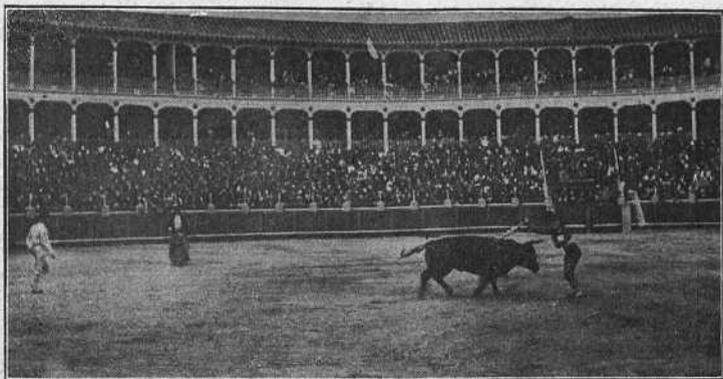
CORCHAITO. Paréceme que este muchacho ha adelantado algo en el manejo del capote, pues así como el año pasado se embarullaba quitando, en el actual, le hemos visto adornarse y con muchos deseos de agradar. A la salida de un quite, en la lidia del toro segundo, recibió un palotazo

se retiró de nuevo á la enfermería, donde me facilitaron el siguiente

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Fermín Muñoz *Corchaito*, que tiene fracturado el cuarto hueso del metacarpo de la mano derecha. La lesión le impide continuar la lidia.—*Alcrudo*

Créese que tardará en curar, por lo menos, quince días. El público lamentó el percance acaecido á *Corchaito* y dió pruebas de que le agradecería volverlo á aplaudir.



UN BUEN PAR DE CALDERÓN

en la mano derecha, que le hizo ingresar en la enfermería. Antes de la hora de matar, salió este diestro al ruedo, contra la voluntad del médico que le curó.

Por un mal entendido pundonor, y sin estar en condiciones para ello, puesto que se resentía continuamente de la lesión sufrida, empezó á torear de muleta al bicho, haciendo alardes de temeridad y, en cuanto logró igualar á su enemigo, se metió con fe, pero como no tenía fuerza en la mano, le resultó un pinchazo bien señalado.

Advertido el público de que era imposible al joven cordobés seguir toreado, increpó al presidente por consentirlo.

El presidente ordenó fuera retirado el espada á la enfermería; pero éste tozudo como un aragonés, continuó delante de la cara de la res, siendo derribado y pisoteado al dejar un pinchazo. Intentó varias veces el descabello y convencido (por el dolor que le producía la lesión)

Banderilleando se distinguieron *Chato* y *Calderón*.

Bregando los mismos.

Picando, *Coriano* y *Brazofuerte*.

Servicios de plaza, regulares.

Servicios de caballos, medianos.

Y hasta el domingo, que torearán *Cabrigo* y *Agua-limpia*, que se las entenderán con dos toros de Aleas y otros dos de Parladé, se despide de ustedes,

E. FERRER GIL

El próximo domingo 17, los diestros *Cantaritos* y *Calerito* se las entenderán con bichos de Ibarra y Aleas. Rejonearán los aplaudidos caballeros en plaza Ledesma y Grané. Veremos que tal será esa combinación y, á su debido tiempo, daré cuenta á los ya numerosos lectores de LA FIESTA NACIONAL.

CRÓNICA BILBAINA

Novillada del 17 de abril. Cuatro toros de Clemente para Chiquito de Begoña y Recajo y uno de Clairac para Muñagorri, que actuó de sobresaliente.

Decididamente el negocio de toros, en la capital vizcaina, se ha puesto *mú* malo. El retraimiento de la opinión se ha hecho tan patente que más no puede ser.

A la hora señalada para comenzar la última de las moruchadas con que la zarandeada sociedad *La Taurina*, nos obsequia durante su reinado, no pasarían de dos mil los asistentes al acto; lo cual quiere decir, en romance liso y llano, que dicha sociedad sumará, á las pérdidas anteriores, otras tres ó cuatro mil pesetas que han pasado á *mejor vida*.

Los cuatro toros de Clemente, sin ser ninguna notabilidad, fueron bastante mejor presentados y de mejor trapío que otros venidos con más ruido de campanillas. No se traían mucha pólvora, mas la poca que se trajeron, se encargaron de quitársela los apreciables jóvenes encargados de lidiarlos, con las cien mil y pico de barbaridades que con ellos cometieron. Capoteo tonto, inoportuno y mareador; puyazos colocados media vara más bajos que las paletillas, amen de alguna puya enhebrada y, en resúmen, una serie interminable y no interrumpida de atrocidades artísticas fué el conjunto de la fiesta.

El toro corrido en primer lugar empezó doliéndose al castigo y acabó siendo duro, en los dos últimos puyazos que aguantó. Distruido en banderillas, pasó á la muerte tomando con nobleza el engaño. Antes de entrar en varas, aburrieron soberanamente con los capotes al segundo, que tomó las tres varas reglamentarias... y gracias. Fué manejable en el segundo tercio y un poco difícil por el lado izquierdo, en el último. Igual abuso de capoteo con el tercero, el que, de las cinco caricias que sufrió recibió cuatro saliéndose suelto, y empujando tan solo en una. Quedado y desafiando en banderillas, pasó en iguales condiciones á la muerte. El cuarto fué un señor buen toro en cuanto á trapío; acometió seis veces á los piqueros con voluntad, pero sin poder ni codicia. Al de Conradi vale más no *meneallo*; fué tres veces manso y por añadidura inofensivo; ni á un requeson recién hecho hubiera podido empujarlo; tal era la *conformidad* de su cuerno.

BEGOÑA. Muleteó con más soltura y aprovechamiento que de costumbre, á su primer toro, lo cual que se habrá convencido de que, estirando

bien el brazo de la muleta, se pueden tener quietos los *pinreles*. Lo despachó de media estocada muy buena, entrando y saliendo recto. A su segundo lo encontró muy incierto y cerniéndose en el engaño, razón por lo cual el muleteo fué deslucido. Entró una vez, á un tiempo, agarrando, el estoque, el palo de una banderilla. Aprovechó otra vez con media, delanterilla, arqueando el brazo. Media muy tendida, á pesar del arqueo, y un pinchazo bien colocado, fué el final de su cometido.

Durante la brega nada hizo digno de particular encomio. Coleó al primero, en una caída de compromiso, muy inoportunamente y de mala manera, saliendo revolcado. Por querer banderillar al cuarto toro cambiando los terrenos y teniendo el de la salida enteramente cubierto, salió empitonado por la región glutea, recibiendo un puntazo, leve, por fortuna, que le impidió continuar la lidia.

RECAJO. El punto fuerte de este joven, como el de la mayoría de los que quieren empezar por ser maestros, ha sido, hasta ahora, la valentía. En la novillada de referencia se le acabó el carbón, perdió los papeles y no dió pie con bola, y si me apuran un poco, diré que hasta anduvo cobarde.

Fuó una desdicha su labor con el trapo rojo, empleada con su primer toro. Un pinchazo sin soltar y un estoconazo emvainado, ambos desde lejos, fué la primera parte de la cosa. Confíose luego un poco y acabó con el de Clemente de un pinchazo alto y una muy buena estocada, entrando corto y derecho, lo cual que borró el mal efecto de lo anterior. A su segundo, lo encontró defendiéndose en tablas, muleteándole con idéntico deslucimiento que á su primero. Lo despachó de media estocada trasera.

En brega y quites, sin deseos de trabajar. Banderilleando, mal.

MUÑAGORRI. Como banderillero más que archisuperior. En su primer par, colocado al cuarto toro, cambió como no es posible hacerlo mejor. El que colocó al quinto, también al cambio, bastante bien. Con estoque y muleta ¡miau!

Los banderilleros, excepto Lunares que se llevó el peso de la corrida, malísimamente mal. Los picadores malísimamente peor... K. PITA

Admitiremos todos cuantos trabajos, asi en prosa como en verso, se nos remitan, como también las fotografías concernientes á corridas de toros, apartados y otro cualquiera acontecimiento taurino, siempre y cuando dichos trabajos y fotografías los consideremos aprovechables.

Sería faltar á un deber de gratitud, imperdonable en quien del público vive, no agradecer la entusiástica acogida que ha merecido nuestro modesto semanario. Nosotros corresponderemos al favor que la afición nos ha dispensado, con constantes reformas que hagan de LA FIESTA NACIONAL uno de los primeros periódicos de su índole. Esperamos, pues, que el público siga acogiendo nuestra publicación con el agrado manifestado hasta ahora, y nosotros, nunca ingratos, sabremos corresponder á los favores que se nos dispensen.

El aplaudido diestro sevillano Manuel Giménez, *Chicuelo*, ha sido contratado para tomar parte en las corridas de feria, de Salamanca, que han de celebrarse en el mes de septiembre.

Han sido nombrados corresponsales literarios de nuestro semanario: en Almería, D. N. Francisco García Ubeda; en Ciudad Real, D. Ponciano Montero; en Valladolid, D. Arturo Grande y en Cartagena D. Gabriel Ródenas, que tanto ha popularizado su pseudónimo *Franquito*.

Se encuentra gravemente enfermo un hijo del diestro *Algabeño*, por cuyo motivo ha marchado á Sevilla el mencionado espada.

Deseamos su pronto restablecimiento.

La empresa de la plaza de toros de Zaragoza ha contratado ya, para las fiestas del Pilar, á Fuentes y Montes. No se sabe aun quien será el diestro que alternará con los citados.

El excelente banderillero Manuel Blanco, *Blanco*, ha dejado de pertenecer á la cuadrilla del espada *Algabeño*.

En Jaen se celebrará, con motivo del viaje régio, una corrida en obsequio de S. M., con ganado

de Muruve ó Concha Sierra y con dos espadas, elegidos entre *Algabeño*, *Mazzantini*, *Machaquito* y *Bombita*.

En Pamplona y durante las fiestas de San Fermín, se darán las cuatro corridas de costumbre, quedando ultimado el cartel de este año con *Quinito*, *Bombita* y *Machaquito*, no estando determinadas aun las reses que se correrán en ellas.

Mañana estoquearán, en Valencia, seis toros de D. Felix Gomez, los espadas, *Regaterín*, *Pazos* y *Mazzantinito*.

LA CORRIDA DE MAÑANA

Mañana á las cuatro de la tarde, se verificará en la plaza nueva, la segunda corrida de toros de la temporada, estoqueando, los espadas *Machaquito* y *Gallito*, seis buenos mozos de la ganadería sevillana de Arribas hermanos, cuyas *cédulas personales* arrojan los siguientes datos:

Núm. 9 *Calesero*, berrendo en negro, listón.

Núm. 22 *Cigarrero*, negro zaíno.

Núm. 43 *Flor de jara*, berrendo en negro, salpicado.

Núm. 56 *Cantinerero*, berrendo en negro, listón.

Núm. 63 *Papelero*, castaño ojinegro.

Núm. 69 *Fontanero*, negro zaíno.

CORRESPONDENCIA

Gimeno.—Castellón.—Conocemos las plazas de Vinaroz y Burriana y no hay corresponsales de confianza para la venta.

P. Montero.—Ciudad Real.—Gracias. Procúrenos instantáneas de las corridas de esa.

Don Mamerto.—Granada.—Para lo de las instantáneas le damos amplias facultades.

Franquito.—Cartagena.—Aceptamos gustosos; le aplicamos lo mismo que al Sr. Montero.

San Pedro.—Logroño.—Gracias por lo que nos dice en su carta. Son seis pesetas el precio de la suscripción durante el año, números extraordinarios inclusive.

Argüelles.—Gijón.—Hágase propio lo del Sr. San Pedro.

Mas y Suarez.—Madrid.—Irá cuando nos lo permita el exceso de original que tenemos.

P. N. A.—Murcia.—Efectivamente no tenemos corresponsal literario en esa, pero para poder usted serlo, es necesario que aprenda antes mucha ortografía... pero mucha.

C. R.—Valdepeñas.—Le agradecemos sus proposiciones, pero ya tenemos.

Letras.—Madrid.—Estráñame no reciba número; se le mandan todos.

GUIA TAURINA

Matadores de toros

Luis Mazzantini.—A D. Federico Minguez. Lagasca 55, Madrid.

Rafael González, *Machaquito*.—A su nombre. Córdoba.

José García, *Algabeño*.—A su nombre. Sevilla.

Felix Velasco.—A D. Arturo Llorens. Don 5, Barcelona.

Manuel Gimenez, *Chicuelo*.—A su nombre. Sevilla.

Rafael Molina, *Lagartijo*.—A su nombre. Córdoba.

Diego Rodas, *Morenito de Algeciras*.—A su nombre. Sevilla.

Rafael Gómez, *Gallito*.—A su nombre. Sevilla.

Emilio Soler, *Canario*.—A D. Mariano Armengol. Plaza de toros de Barcelona.

Manuel Calderón.—A D. Manuel Clemente. San Pablo 115, Zaragoza.

Agustin Dauder, *Colibri*.—A su nombre. Valencia.

José Campos, *Campitos*.—A su nombre. Sevilla.

Castor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*.—A don Mariano Montes. Santa Isabel, 15 dupl. Madrid.

Fernando Gómez, *Gallito-chico*.—A su nombre. Sevilla.

Alejandro Alvarado, *Alvaradito*.—A su nombre. Alfarería, 72. Sevilla.

Fermin Muñoz, *Corchaito*.—A D. Alfonso Candela. Valladores, 9. Córdoba.

José Peguero, *Peguero*.—Rascán, 39. Huelva.

Matadores de novillos

Manuel García, *Revertito*.—A su nombre. Alcalá del Río.

Antonio Boto, *Regaterín*.—A D. Saturnino Vieito. San Simón 7, Madrid.

Vicente Ferrer.—A D. Alejandro Meliz. Plaza de Medinaceli 2, 2.º, Barcelona.

Ganaderos

Excmo. Sr. Duque de Veragua.—Madrid.

Manuel Lozano.—Vinaroz.

Excmo. Sr. Marqués de Villamarta.—Jerez de la Frontera.

Carlos Otaolaurruchi.—Sanlúcar de Barrameda.

Celsa Fontfrede, Vda. de Concha y Sierra.—Sevilla.

LOS CONCURSOS DE "LA FIESTA NACIONAL"

LA FIESTA NACIONAL concederá á sus lectores el

ABONO PARA LA ACTUAL TEMPORADA TAURINA Ó SU EQUIVALENTE EN METÁLICO de conformidad con las bases publicadas en nuestros números 2.º y 3.º.

| | |
|-----|-----|
| N.º | N.º |

D. calle n.º
provincia ¿Desea usted prorrateo ó sorteo?